

260823-Dom_Sesión de Estudio

Hola a todos. Comencemos la sesión de estudio del domingo 23 de agosto. En Tokio, en la región de Kanto y más al norte, la temperatura ciertamente ha ido bajando, y creo que se ha vuelto un poco más llevadero pasar el día.

Y en medio de eso, están las lluvias torrenciales. Cayeron en la prefectura de Chiba, y después de Chiba vinieron Saitama, Tokio, Kanagawa y también otras regiones: aguaceros torrenciales y bandas de lluvia lineales están causando daños por inundación.

Cuando lo pienso, siento que esto viene ocurriendo desde hace diez o veinte años. Antiguamente la sensación era que había que tener cuidado solo cuando llegaba un tifón o un huracán, pero en Japón, últimamente, aun cuando no llega ningún tifón, sufrimos daños como si hubiera llegado uno.

Cuando dirigimos nuestros pensamientos a estas cosas, no podemos dejar de mirar no solo el hecho superficial de que la lluvia caiga intensamente sobre el mismo lugar, sino también la manera en que la humanidad de la Tierra ha construido sus pueblos y desarrollado sus ciudades hasta arruinar el drenaje.

En concreto, hemos construido muchísimas presas por todo el país. (Hay unas 2.700 presas en todo Japón.) Y hemos cubierto una parte considerable de la superficie del suelo con asfalto, hormigón y adoquines, creando una situación que impide que el agua de lluvia se filtre naturalmente en la tierra.

Y después, intentando controlar el curso de los ríos, hemos endurecido con hormigón las orillas, los bordes de los ríos, de modo que los ríos ya no pueden expandirse y contraerse libremente.

Cuando un río se desborda en una ciudad, casi siempre se debe a que el agua de lluvia que corre por esos cauces endurecidos con hormigón ha aumentado más de lo previsto y se desborda desde allí.

Y si uno se aleja hacia las provincias, hacia el campo, hay grandes ríos que desembocan en el mar. Cuando la corriente de un río así —la fuerza del agua, la intensidad del caudal— se convierte en un tremendo torrente de aguas turbias que se precipita, hay afluentes, ríos pequeños, que intentan entrar en ese gran río.

El agua de esos ríos pequeños no puede entrar en el río grande, y se produce el fenómeno de aguas de retorno. El río pequeño no puede desembocar en el grande y se desborda: eso es lo que está ocurriendo.

Creo que ahora hemos llegado al momento en que debemos revisar desde los cimientos mismos la manera en que la humanidad ha construido sus pueblos hasta ahora, y lo que llamamos el modo de desarrollo.

Además, asegurar la energía eléctrica ha salido ahora a la superficie y se trata como un problema en todo el mundo. Es porque la IA ha llegado a usarse en todo el mundo y la demanda se ha ampliado, de modo que la electricidad escasea; y sobre cómo asegurar esa energía, toda clase de personas están presentando toda clase de opiniones.

El nuevo método de generación que la gente siente que podría ser bueno es el llamado generación por biomasa. Hay quienes reclaman ese cambio, pero por más que uno lo piense, no llega a romper la situación actual de un modo revolucionario.

Así que ahora la humanidad de la Tierra ha llegado a un punto en el que debe mirar de frente los límites de los métodos de generación existentes y afrontar la cuestión de cómo salir de la situación actual.

Hay diversas formas de generar energía: térmica, hidroeléctrica, nuclear, solar, eólica, y luego la generación por biomasa. La biomasa usa residuos y virutas de madera, y se dice que no emite dióxido de carbono. Sin embargo, el combustible es difícil de reunir y la escala de generación no puede ampliarse, de modo que todo método de generación tiene sus puntos fuertes y sus puntos débiles.

Y lo que quienes trabajan en el sector eléctrico, los gobiernos y las autoridades locales —hoy en todo el mundo— consideran probablemente el mejor método de generación es la energía nuclear.

Es cierto que la energía nuclear puede producir mucha electricidad con poca cantidad de combustible en comparación con otros métodos, y como no hay emisión de dióxido de carbono, de CO₂, se dice que puede ser algo bueno. El precio también es estable hasta cierto punto. No sube ni baja.

Pero cuando ocurre un accidente por alguna causa, nadie entre la humanidad de la Tierra sabe cómo afrontarlo. ¿Qué se hace con estos residuos radiactivos? En todo el mundo excavan decenas o centenares de metros bajo tierra, lo endurecen con hormigón, vierten allí los residuos, lo tapan con hormigón y lo vuelven a enterrar.

Esto es como arrojarlo todo a las generaciones futuras diciendo: «Encargaos vosotros del resto». Cualquier persona con corazón comprende que esto no está bien, pero la gente de la Tierra vive en una etapa en la que no conoce un método alternativo de generación, una forma alternativa de energía que sustituya a la electricidad.

La clave para romper este estado —creo que ya se les está viniendo a la mente a todos ustedes— es la «Física Cósmica de la Vida y de las Ondas». Es el poder de la ciencia que nos enseñaron los seres cósmicos de Venus y de las demás estrellas del sistema solar; pero para que esta CWLP pueda usarse en la Tierra, hay una condición.

La condición es que nosotros, la humanidad, dejemos de ser seres humanos. Que nos gradúemos de ser seres humanos. Que recordemos nuestro yo original como Dios. Que vivamos en la Chispa Divina. Que vivamos habiendo alcanzado la iluminación. Que vivamos en la Unidad con el Ser Divino. Si no aumenta el número de tales personas, la CWLP no puede usarse en la Tierra.

Permítanme dar un ejemplo sumamente sencillo. En otras estrellas, y también en la base de la Luna, existe un método por el cual los desechos de cocina que salen al preparar la comida son devueltos a elementos invisibles irradiando una vibración determinada. En resumen, no queda basura.

Esto puede aplicarse también al tratamiento de aguas residuales. El ser humano come y después

excreta. No hará falta verter eso en las tuberías del alcantarillado del pueblo y tratarlo en una depuradora. En cada hogar, en cada edificio, se devuelve a sus elementos en el acto.

Pero para usar este poder científico, si el corazón de la humanidad no se ha convertido en la conciencia de Dios mismo, entonces, desde el lado de los seres cósmicos, sencillamente no hay manera de entregar este poder a la gente de la Tierra.

Imaginen que ese poder científico entrara en la Tierra con el nivel actual de conciencia humana. Se convertiría en: «Ese tipo no me gusta, así que borrémoslo». Lo que hoy llamamos crueldad con los animales se convertiría en: «Ese animal estorba, así que borrémoslo». Mientras el nivel de la conciencia humana esté en esa etapa, la CWLP no puede usarse en la Tierra.

También Masami-sensei dijo hace mucho tiempo que la CWLP ya está casi completa. Está en un estado de espera del momento en que pueda desplegarse en esta Tierra.

Y el estado en el que la CWLP puede desplegarse en la Tierra es aquel en el que la conciencia de la humanidad que vive en la Tierra da por supuesto —todos por igual— que somos hijos de Dios, que todos somos hermanos y hermanas, y que en esencia somos uno. Si no llegamos a ese punto, el poder de la ciencia tal como se usa en otras estrellas no puede desplegarse en la Tierra.

De algún modo hoy me he lanzado directamente a esta charla sin hacer siquiera el Touitsu, así que quisiera intercalar aquí un Touitsu.

< Oración por la Paz Mundial >

Mis palabras fueron insuficientes, así que permítanme añadir esto: los únicos que pueden usar la CWLP, que pueden usarla de un modo que conlleve responsabilidad, son quienes viven como seres de divinidad.

En esa etapa, quienes no han alcanzado la Chispa Divina pueden aun así recibir una parte muy pequeña del beneficio de la CWLP. Por ejemplo, cuando uno camina por el pueblo después del anochecer, las farolas están encendidas; donde antes esas farolas se encendían con energía eléctrica, pueden recibir el beneficio en la forma de luces encendidas por la energía cósmica de la vida. Pero el uso que conlleva responsabilidad, como dije hace un momento, se limita a quienes viven con la divinidad como algo propio.

En la era de aquel tiempo, el dinero habrá desaparecido. Ahora es un mundo en el que uno paga dinero por todo y lo recibe a cambio. Pero en la era de la civilización divina que llega después de que se derrumbe el mundo de la economía monetaria, el carácter de la persona, su rango espiritual y su rango divino lo serán todo.

Lo que ocupa el lugar del dinero es la virtud que cada uno posee. Igual que tenemos dinero en una cuenta bancaria, guardamos una gran cantidad de virtud en la cuenta de nuestra vida.

Cuando uno reza una vez «Que la Paz prevalezca en la Tierra», la virtud de esa única oración se ingresa en esa cuenta de la vida. Quienes siguen orando innumerables veces, una y otra vez, poseen otras tantas virtudes. Y sin embargo, la mayoría no se ha dado cuenta de que posee esa virtud.

Creo que es fácil de entender si lo aplicamos al mundo tal como es ahora. Una persona que vive con el pensamiento «No tengo dinero, mi casa es pobre» en realidad tiene billones de yenes en esa cuenta. Pero, habiendo olvidado que posee esa cuenta, acaba pensando: «No tengo dinero, soy pobre, ¿cómo me las arreglaré para vivir el mes que viene?».

Eso viene del hábito de pensamiento que llamamos autolimitación o autonegación. Dentro del marco de «esto es lo que es un ser humano» —que somos insuficientes, que somos débiles, que somos seres frágiles, que somos seres que caen enseguida en la tentación; lo contrario de lo positivo, ¿ven?—, con un hábito de pensamiento negativo, pensamos únicamente dentro de lo que ya veníamos pensando. A eso se reduce.

Bien, permítanme compartir de nuevo la pantalla un momento. Arriba del todo aparece una expresión de cuatro caracteres. Se lee «Jokyo-Kajitsu»: vacío arriba, lleno abajo. He preparado una breve explicación, así que voy a leerla.

<Jokyo-Kajitsu ~ Vacío arriba, plenitud abajo>

Un estado en el que la parte superior del cuerpo está libre de tensión y la parte inferior está llena de energía. Dicho con otras palabras, el Jokyo-Kajitsu puede describirse como "un estado en el que la parte superior del cuerpo se desprende de la fuerza y la energía se colma en la parte inferior".

En el sentido amplio de "sostener firmemente abajo y aflojar arriba (no confundir el lugar donde poner fuerza con el lugar donde soltarla)", el mismo contenido se enseña con expresiones propias en campos muy diversos, como las artes tradicionales, los sistemas de meditación, los métodos de educación corporal, los deportes y las artes marciales.

Además, este estado suele considerarse de forma especializada en el aspecto físico, pero solo es posible cuando se han vuelto habituales 『el uso correcto de la consciencia』 y 『una respiración serena y pausada』; por eso es importante entender que cada escena de la vida cotidiana es en sí misma un tiempo de práctica y esforzarse en ello.

Como antónimo existe el "Jojitsu-Kakyo" ~ un estado en el que la plenitud y el vacío se han invertido entre arriba y abajo, y se señala como un estado poco deseable para usar correctamente el cuerpo y la mente en cualquier campo.

260905

Jokyo-Kajitsu significa un estado en el que la parte superior del cuerpo está libre de tensión y la parte inferior está llena de energía. Dicho de otro modo, es un estado en el que la parte superior del cuerpo suelta la fuerza y la energía se carga plenamente en la parte inferior. Eso es este estado. Sostener firmemente abajo y aflojar arriba. Nunca confundir el lugar donde poner la fuerza con el lugar donde soltarla.

En ese sentido amplio, en las diversas artes tradicionales —la danza, el canto y demás, hay de todo— y luego en los sistemas de meditación; también en las formas de meditar hay muchos métodos. Y luego en los métodos de educación corporal. Soy flojo con las palabras extranjeras, pero ¿Pilates, se dice? A menudo se ven carteles de esas cosas cuando uno camina por la ciudad. Ese tipo de cosas.

Y en los diversos campos del deporte y de las artes marciales también se enseña el mismo contenido con los términos propios de cada campo.

Además, este estado suele considerarse algo limitado al cuerpo físico; pero, como solo llega a ser posible cuando «el uso correcto de la conciencia» y «una respiración serena y sin prisa» se han convertido en el fundamento establecido, es importante considerar cada escena de la vida diaria como un tiempo de práctica en sí mismo, y entregarse a ello sin cansancio y sin desfallecer.

Al final del todo, como antónimo está «Jojitsu-Kakyo», un estado en el que lo lleno y lo vacío quedan intercambiados entre arriba y abajo; y se señala como un estado indeseable para usar correctamente la mente y el cuerpo en cualquier campo.

En términos de las charlas de nuestras sesiones de estudio hasta ahora, esto corresponde a aquello de que es bueno asentar el centro de la conciencia en el Dantian Inferior. Eso es precisamente la técnica combinada del uso de la conciencia y de la respiración.

Si uno intenta mover solo la conciencia, no se moverá. Y solo con la respiración resulta un poco insuficiente. No es que no pueda hacerse solo con la respiración, pero solo con la respiración lleva tiempo.

Combinando el uso correcto de la respiración y de la conciencia, quienes se han ejercitado pueden, en cuestión de segundos o decenas de segundos, hablar y actuar como un yo asentado en el Dantian.

Y luego está «Saiki-Kanpatsu». A lo largo de esta última semana o dos, esta palabra no dejaba de venirme a la mente y no me dejaba en paz. Y cuando mastiqué con cuidado la palabra Saiki-Kanpatsu, llegué a sentir que habla precisamente de la Chispa Divina.

Podemos tomar «Saiki» —el brillo del talento— como «Divina», y «Kanpatsu» significa aparecer llameando como un fuego. Lo Divino centellea. El Saiki llamea. Son la misma cosa.

<Saiki-Kanpatsu ~ Chispa Divina>

Un estado en el que la mente funciona con rapidez y el talento sobresaliente y el ingenio - la sabiduría infinita, la inteligencia y la creatividad - brillan hacia fuera como un fuego que arde con fuerza. No se trata solo de "ser inteligente", sino de un estado en el que la divinidad, esencia de la vida, se ve resplandecer en cada palabra y en cada acto.

Como se comprende por la explicación anterior, "Saiki-Kanpatsu" es la palabra que expresa correctamente en japonés el estado que realmente indica el inglés "Divine Spark".

A medida que avanza el estado de la Chispa Divina y el talento comienza a manifestarse, en cualquier persona se debilitan los hábitos de pensamiento negativo y, en su lugar, surge de forma natural la idea de que "si está en consonancia con mi misión, sea lo que sea, si lo hago seguro que puedo lograrlo"; se llena de ánimo para desafiar cosas nuevas y ello conduce a la capacidad de actuar.

Es decir, el Saiki-Kanpatsu es un estado en el que las diversas fuerzas infinitas se activan de manera natural.

260905

Entonces, cuando miramos qué significa Saiki-Kanpatsu, aquí está escrito: un estado en el que el

pensamiento es rápido y el talento y el ingenio sobresalientes —la sabiduría, la inteligencia y la creatividad infinitas— brillan hacia fuera como un fuego llameante. No se trata solo de ser «listo», sino de un estado en el que la divinidad que es la esencia de la vida destella en cada palabra y en cada acto.

Como puede verse por la explicación anterior, «Saiki-Kanpatsu» es la palabra que expresa correctamente en japonés el estado que verdaderamente indica el inglés «Divine Spark».

A medida que avanza el estado de la Chispa Divina y el propio brillo empieza a llamear, los hábitos negativos de pensamiento se adelgazan en cualquiera y, en su lugar, uno llega a sentir con naturalidad que «si concuerda con mi misión, sea lo que sea, seguro que puedo hacerlo si lo intento»; el ánimo de emprender cosas nuevas lo llena y conduce a la fuerza para actuar. Eso es lo que está escrito aquí abajo del todo. Es decir, Saiki-Kanpatsu es un estado en el que los infinitos poderes de toda clase se activan de manera natural.

Estas últimas semanas, estas palabras «Jokyo-Kajitsu» y «Saiki-Kanpatsu» han aflorado dentro

<Del Jokyo-Kajitsu al Saiki-Kanpatsu>

- ① **Tener la premisa de que 『la consciencia es la propia realidad』 y de que 『el cuerpo es el recipiente de la consciencia』**
- ② **Mediante el control de la respiración, asentar el centro de la consciencia en el Dantian inferior**
※Si el centro de la consciencia se asienta en el Dantian, el centro de gravedad del cuerpo se desplaza automáticamente a la parte inferior
- ③ **Si se mantienen el cuerpo y la mente en el estado de Jokyo-Kajitsu, el propio cuerpo y la propia mente se convierten en un centro de enlace que une la Tierra y el Cielo**
- ④ **Si sobre la base de la gratitud se cultiva el "amor desinteresado", la perspectiva que lo abarca todo desde lo alto resurge de forma simultánea**
- ⑤ **Repetir las afirmaciones y sobrescribir por completo la autoconciencia con la consciencia divina.**
- ⑥ **Elevar a reconocimiento natural las experiencias de "ajá", como "ya veo" o "así que era eso"**
- ⑦ **Si podemos ver como algo natural que somos seres divinos, podremos reconocer la divinidad en todo y vivir dentro de la divinidad.**

260905

de mí y me han dado mucho que pensar; y llegué a sentir que cuando el Jokyo-Kajitsu se vuelve algo natural, cuando uno llega a dominar el Jokyo-Kajitsu, puede llegar al Saiki-Kanpatsu.

Esta es la tercera diapositiva: «Del Jokyo-Kajitsu al Saiki-Kanpatsu». Primero, número uno: sostener la premisa de que «la conciencia es la verdadera sustancia de uno» y de que «el cuerpo es el recipiente de la conciencia». Con eso como base, número dos: mediante el control de la respiración, asentar el centro de la conciencia en el Dantian Inferior.

Cuando en el mundo en general se habla de Jokyo-Kajitsu, se refiere al cuerpo, al control del centro de gravedad del cuerpo; pero para nosotros el cuerpo no es el yo. La conciencia es la sustancia. Por eso asentamos el centro de la conciencia en el Dantian Inferior. Si el centro de la conciencia queda asentado en el Dantian, el centro de gravedad del cuerpo también desciende

automáticamente. La conciencia va primero y el cuerpo la sigue.

Número tres: si mantienes la mente y el cuerpo —el corazón y el cuerpo— en el estado de Jokyo-Kajitsu, tu propia mente y tu cuerpo se convierten en un centro de retransmisión que une la Tierra y el Cielo. Esto es realmente así; y quizá haya entre ustedes quienes ya sean conscientes de ello, pero el cuerpo físico es un centro de retransmisión que une el universo y la Tierra.

Lo que cumple esa función en el mundo natural es la montaña: la montaña, la montaña. Una montaña cumple el papel de recibir la energía del universo y repartirla por diversos lugares de la Tierra. La imagen es la de la gran antena de televisión de una emisora, trabajando a una escala tan vasta como el universo.

Número cuatro: si cultivas el «amor desinteresado» sobre el fundamento de la gratitud, la perspectiva que contempla todo desde lo alto revive al mismo tiempo. Por mucho que te esfuerces por pura fuerza de voluntad —«Voy a alcanzar la perspectiva desde lo alto, voy a alcanzar la perspectiva de la divinidad. Bien, tomaré la perspectiva desde lo alto. La perspectiva desde lo alto, la perspectiva desde lo alto»—, no llegarás a esa perspectiva.

Día tras día, mientras continúas jornadas de «qué agradecido estoy, qué agradecido estoy; de verdad, muchas gracias, muchas gracias», cultivas el amor desinteresado. Amor desinteresado significa amor sin interés propio; es decir, el amor divino, tener en el propio corazón el mismo amor que las Deidades.

Y para nosotros, cultivar el amor desinteresado dentro de nosotros mismos no es algo difícil. Es un asunto muy sencillo, muy simple. Oramos: «Que la Paz prevalezca en la Tierra». Esta acumulación de oración es en sí misma el cultivo del amor desinteresado, del amor sin interés propio, dentro de nuestro propio corazón.

Siendo así, lo que falta es construir el fundamento de la gratitud. Construir el fundamento de la gratitud. Practicar pasando los días con un «qué verdaderamente agradecido estoy, qué agradecido estoy».

Entonces surge el pensamiento: «Pero si no estoy agradecido». Surge; y cuando surja tal pensamiento, por favor háblale a ese ego tuyo: «Está bien. No hace falta que te sientas realmente agradecido. Ahora mismo solo estoy practicando pensar gracias». Si lo haces, ese ego se calmará.

La mayoría de la gente es derrotada por el ego. Surge el pensamiento: «No tiene sentido seguir con eso». Arrastrada por ese «no tiene sentido seguir», la mayoría deja de continuar dando gracias. Por eso hay muchísima gente que dice estar agradecida de vez en cuando.

Pero en esta época actual, en una época en la que verdaderamente debemos entrar en la Unidad con el Ser Divino y conducir la Tierra a una nueva era, esa clase de gratitud no te llevará a la Unidad con el Ser Divino. Todo el día, desde que te despiertas por la mañana hasta que te duermes por la noche, a todas horas, en cualquier lugar y en todo lugar, sigues pensando y pensando: «Qué agradecido estoy, qué agradecido estoy, qué agradecido estoy. Gracias, gracias, gracias».

Puede ser «Espíritus Guardianes, gracias». Puede ser un gracias al alimento que has comido.

Puede ser un gracias al aire que puedes respirar. Puede ser un gracias a la tierra por la que puedes caminar. Puede ser un gracias a las plantas del borde del camino. Hay toda clase de gracias, creo; pero das gracias por todo.

En general, un ser humano no puede dar gracias a aquello que sus propios sentimientos encuentran desagradable. Por eso repites la práctica de manera que el pensamiento de gratitud surja sobre todo hacia esas mismas cosas.

Por ejemplo, hay alguien que te desagrada. Yo mismo lo hice: «No, yo nunca podría estar agradecido a una persona así». Es precisamente a esa persona a quien das las gracias.

En ese momento, si miras a esa persona como ser humano físico es difícil estar agradecido, así que, como primer paso, das las gracias a los Espíritus Guardianes de esa persona. No mires los ojos de esa persona. Mira el rostro de los Espíritus Guardianes por encima de su cabeza. «Espíritus Guardianes de fulano, gracias».

Si continúas con esto, al poco tiempo el pensamiento que expresabas como «Espíritus Guardianes de fulano, gracias» cambia, sin que te des cuenta, a «Fulano, gracias». Realmente cambia. Si estás pensando que tú no puedes hacerlo, me gustaría mucho que lo intentaras, porque tú mismo realmente cambias.

Permítanme volver a la explicación. Número cinco: repetir afirmaciones y sobrescribir por completo el reconocimiento de uno mismo con la conciencia divina. Algunos de ustedes habrán oído la palabra «afirmación» y otros no. Explicado de forma sencilla, significa pronunciar, recitar, palabras que te animan y te alientan a ti mismo.

Así que la más familiar de las afirmaciones para todos ustedes es: «Todo es perfecto y completo. Nada falta. Perfectamente realizado. ¡Dai-Jouju!». Recitar esto repetidamente es estar haciendo una afirmación.

Incluso con este «Todo es perfecto y completo. Nada falta. Perfectamente realizado. ¡Dai-Jouju!», si lo recuerdas y lo haces a todas horas, conduce a que el reconocimiento de ti mismo, tu autorreconocimiento, quede completamente sobrescrito hasta transformarse en conciencia divina.

Yo lo hice. Lo hice a todas horas. Lo hice incluso mientras trabajaba. No se puede hacer mientras hablas con alguien, pero en el tiempo en que no hablaba con nadie, siempre, siempre: «Todo es perfecto y completo. Nada falta. Perfectamente realizado. ¡Dai-Jouju!». «Puesto que soy divinidad, no hay nada que no pueda hacer». «Es porque piensas que no puedes por lo que no puedes. Si piensas que puedes, puedes». Seguí y seguí pensando toda clase de cosas así.

Y entonces —no sé cuántos años habían pasado— realmente, el pensamiento negativo se ha adelgazado sin que me diera cuenta. No ha desaparecido del todo. Todavía queda un hábito de pensamiento negativo en un rincón de mi corazón, pero se ha adelgazado considerablemente.

Número seis: elevar las experiencias de «ajá», como «ya veo» y «así que era eso», a un reconocimiento natural. Las palabras «experiencia ajá» quizá no les resulten familiares a algunos, pero se refieren al estado de darse una palmada en la rodilla y pensar: «¡Ah, ya lo entiendo!».

Ese es el estado de haber atravesado un muro. Eso es este «ya veo, así que era eso». Y en lugar de olvidarlo enseguida, lo que importa es convertir lo que has comprendido en tu propio reconocimiento natural.

Así que cuando tengas una experiencia de «¡Ah, ya lo entiendo!», tomo nota de ella para no olvidarla. Entonces, cada vez que vuelves a leer la nota, revive el recuerdo de aquel momento en que te diste una palmada en la rodilla y pensaste «¡Ah, ya lo entiendo!», y poco a poco echa raíces.

Número siete: si puedes tomar como algo natural que tú mismo eres un ser divino, puedes reconocer la divinidad en todo, y tú mismo puedes vivir dentro de la resonancia de la divinidad. Mucha gente se esfuerza por ver el mundo como divino, por ver a los demás como divinos, pero no consigue reconocerlo con facilidad.

Aunque pienses «Voy a ver a fulano como divino», acabas pensando: «Pero no, no puedo pensar que esa persona, que hace tales cosas, sea divina». Y ahí das vueltas y vueltas en círculo.

Lo más importante es que tú reconozcas que tú mismo eres un ser divino. Tomarlo como algo natural. Descuidar eso, lo más importante, dejarlo a un lado y tratar entonces de ver a los demás como divinos, o de ver el mundo como divino, es un poco prematuro. Aún no estás en esa etapa. Primero, reconoce tu propia divinidad. Ese es el primer paso.

Para ello, recita en voz alta, una y otra vez, la declaración del comienzo de «Cómo el hombre debe revelar su ser interior», y escríbela con reverencia una y otra vez. Si es posible, contén la respiración mientras escribes. Cuando has tomado abundante oxígeno y escribes conteniendo la respiración, la conexión entre la fuente de tu propia vida y tu conciencia superficial se hace más fuerte.

Y entonces el reconocimiento que has grabado en tu conciencia —«El hombre es originalmente un espíritu de Dios, y no una existencia kármica. Vive bajo la guía y la protección constantes que le brindan sus Deidades Guardianas y sus Espíritus Guardianes»— entra en tu propio cuerpo. Eso conecta directamente con la energía del Dios Universal, la energía de la fuente de la vida, y te convierte en un auténtico ser de divinidad. Solo con hacer esto de verdad, una persona puede alcanzar la iluminación.

Lo mismo está escrito al comienzo del poema «Honshin», el Verdadero Ser. Está escrito también al comienzo de las Declaraciones de «Ware Soku Kami Nari» y de «Jinrui Soku Kami Nari». Y está escrito al comienzo del «Kotodama de la Oración», que dice: «A mí, fulano de tal, que estoy unido como uno con el Dios Universal, nada en absoluto puede violarme».

Que esto es lo que es originalmente un ser humano está escrito al principio de todas esas diversas declaraciones. Que esté escrito al principio significa que es la premisa.

Si no sostienes ese reconocimiento, no puedes renacer. Es una repetición de tus hábitos de pensamiento de siempre. Das vueltas y vueltas repitiendo el mismo punto. Vuelves a aprender la misma lección una y otra vez. Y sin embargo, por más veces que se nos haga volver a aprenderla, los seres humanos no aprendemos.

Que no aprendamos ni siquiera después de la misma experiencia muchas veces significa, al fin y al cabo, que estamos en un estado algo alejado del verdadero modo de ser de un ser humano.

Han pasado ya las dos, así que haremos un descanso. Antes de eso, formemos juntos el IN de la Chispa Divina una vez. Comencemos.

< IN de la Chispa Divina, una vez >

Muchas gracias.

Ahora haremos un descanso desde las dos y cuatro hasta las dos y catorce. Voy a compartir la pantalla. Creo que ya estamos en modo de pantalla compartida; por favor, apaguen su propio vídeo y tomen su descanso.

< Descanso >

Han pasado ya las dos y catorce, así que continuemos. El ser humano posee un poder infinito, pero creo que muchos de ustedes sienten que es difícil manifestar ese poder en el pensamiento, la palabra y la acción. Así que a partir de aquí quisiera que tuvieran la experiencia de que el poder infinito que posee el ser humano está realmente dentro de ustedes. Voy a reservar un tiempo de práctica para ello.

En nuestra Oración por los Siete Países, especialmente en los días en que personas de otros países toman el liderazgo, hacemos que oren por el país con el que tienen vínculo en la propia lengua de ese país, y también en japonés. Quienes encuentran el japonés realmente difícil oran solo en la lengua de ese país. Y hay bastantes palabras que resultan difíciles.

Entre ellas, como palabras poco familiares al oído japonés y probablemente difíciles, he elegido el sueco de «La Chispa Divina del pueblo de Suecia. Dai-jouju». Primero, por favor escúchenlo con la voz del Traductor de Google y comprueben por ustedes mismos cuánto son capaces de captar.

Estoy seguro de que a casi todos ustedes les sonará a chino y sentirán que no tienen ni idea de lo que se dice. Pero no pasa nada. Después practicaremos palabra por palabra. Y luego combinaremos esas palabras y las diremos como una sola frase.

Por ejemplo —hoy no viene al caso, porque hoy es sueco—, en polaco, «La Chispa Divina del pueblo de Polonia. Dai-jouju» se dice «Mieszkańcy Polski przebudzają swoją boskość. Dai-jouju». Cuando practico estas diversas lenguas, al principio me suena a chino y no tengo idea de lo que se dice; pero cuando escucho después de practicar, entiendo lo que se dice. Realmente puedo oírlo.

Quisiera que lo sintieran ustedes mismos, así que primero compartiré la pantalla. Abriré la página del Traductor de Google. Y pulsaré el botón de reproducir. Ahora lo pondré una vez más.

¿Hay alguien que haya podido captarlo? Como son palabras poco familiares para quienes vivimos usando el japonés, es natural que no puedan captarlas; pero a partir de aquí vamos a practicar.

Sweden/Sverige/ スウェーデン語

Det svenska folkets gudomlighet har vaknat till liv igen. Dai-jouju.

**ディッスヴェンスカ フォルケッツ グッドムミリギエツ t ハヴオツ k
ナツ t ティー リヴィエン**

Compartiré la pantalla de nuevo. Aquí ha aparecido el katakana: «Det svenska folkets gudomlighet har vaknat till liv igen». Primero repitamos «Det svenska» unas cuantas veces. Desde aquí hasta aquí. Por favor, dígallo en voz alta. Nadie puede oírle, así que no hay nada de qué avergonzarse.

Ahora pasemos al siguiente bloque. Aquí está: «folkets». Este es fácil.

Y desde aquí, desde esta letra g: «gudomlighet». La última letra es t, y la razón por la que no la escribo en katakana es que no es «gudomlighet-to». «To» lleva adherida la vocal «o». La letra t es un sonido de una sola consonante. Y en la mayor parte de la conversación, cuando una palabra termina en esta t, suele omitirse.

Y el siguiente bloque es desde aquí: «har vaknat till». Contiene las consonantes k, t y l. Esta letra k tampoco es «vakku». Si dices «ku», la vocal «u» va adherida sin falta: ese es el llamado sonido japonés. Pero en las lenguas extranjeras —y lo mismo ocurre en las lenguas de Asia— hay muchos sonidos que son solo consonante. En inglés y en español también hay sonidos de consonante sola.

En cuanto a la parte «ha», la grafía es har, pero esta r es casi inaudible, así que no la he reflejado en el katakana japonés. Estrictamente hablando se hace más bien como la R inglesa, pero eso es difícil para el japonés corriente, así que lo he escrito como «ha-vok-nat».

Esta l final tampoco es la «ru» japonesa. En cuanto a qué es este sonido: con la «ru» japonesa, quisiera que se dijeran a sí mismos «ru, ru, ru» y observaran con atención cómo se mueve la lengua dentro de la boca. La punta de la lengua toca por un instante justo detrás de los dientes superiores, y en el momento en que se separa sale el sonido «ru». Pero este sonido que termina en l no lleva vocal adherida. En cuanto a cómo pronunciarlo, es el sonido detenido con la punta de la lengua colocada detrás de los dientes superiores.

La última parte es fácil. Aquí: «liv igen». Ahora vamos aumentando los bloques poco a poco. Lo siguiente es «Det svenska folkets». Por favor, dígallo en voz alta del mismo modo.

Ahora digámoslo de principio a fin: «Det svenska folkets gudomlighet har vaknat till liv igen». Eso ha sido un poco lento. Ahora aceleremos un poco.

Lo que digo siempre es esto: piénsenlo como una canción extranjera, piénsenlo como memorizar un verso de una canción, y practiquen así. Por ejemplo, uno canta un verso de «Yesterday» de los Beatles. Ahí hay una melodía y hay un ritmo. Es exactamente lo mismo con las palabras de una oración en lengua extranjera. Se interpreta como una canción.

Es así: «Det svenska» (cantando). La última sílaba es más grave. (Dando las notas en el piano.) Es distinto del sonido real, pero por favor tómelo en el sentido de darle diferencias de tono.

Toda lengua distinta del japonés tiene un acento claro dentro de cada palabra. Esto es igual en coreano, en chino, en las demás lenguas de Asia, en las lenguas de Occidente, de África, de Oceanía. Dentro de una sola palabra hay un lugar sumamente claro que se dice con fuerza.

Una vez que captas eso, ves, por ejemplo, que en «Det svenska» el lugar más fuerte es «ven». Así que entiendes que en Det svenska basta con decir «ven» con fuerza.

Y en el siguiente bloque, «folkets», «fol» es lo fuerte. «Kets» se murmura de paso, como un añadido. Se dice con una diferencia de tono.

«Gudomlighet» también es fácil. «Do» es el acento. Aparte de ese «do» dicho con mucha fuerza, el resto solo se murmura.

Y luego el siguiente bloque, «har vaknat till». Va así. Esto es exactamente igual que memorizar la canción infantil japonesa «Tulipán».

«Live igjen» también es fácil. Solo «li» es el acento. «Ve igjen» solo se murmura. Sobre esa base, hagámoslo entero, empezando despacio.

«Det guddommelige i det norske folk har våknet til live igjen».

Después de haberlo hecho un rato, escuchemos el sonido una vez más. Quizá no todos lo capten, pero creo que bastantes de ustedes sí. Aquí está la voz del Traductor de Google.

Bien, ¿qué tal? ¿No les parece que suena completamente distinto de la primera vez que lo oyeron? Si ha sido distinto para usted, por favor haga un círculo con las manos. Muchas gracias.

Esto se debe a que tenemos células cerebrales en la cabeza y, al fortalecer esas células cerebrales, sonidos que no podíamos oír se nos vuelven audibles.

Las células cerebrales se llaman neuronas en inglés, y piensen en una neurona como un cuerpo celular del que salen muchas manos. Un pulpo tiene diez patas; piensen en una neurona como algo parecido a un ser humano del que salieran muchísimas manos.

Las neuronas están apiñadas en gran número en nuestro cerebro. Y una neurona no sirve de nada si no se da la mano con otras neuronas. Está meramente ahí. No puede pensar nada, ni imaginar nada, ni sentir nada.

Pero la unión donde neurona y neurona se dan la mano se llama sinapsis; y al conectarse las neuronas con las neuronas, las células cerebrales con las células cerebrales, en estas sinapsis, lo que hasta ahora no comprendías se vuelve comprensible. Lo que no podías hacer se vuelve posible. En este caso, los sonidos que no podías captar se vuelven audibles: ese es el fenómeno que ocurre.

Por supuesto hay diferencias individuales, así que algunos de ustedes quizá lo hayan logrado en estos diez o veinte minutos, mientras que para otros diez o veinte minutos pueden no bastar y hagan falta dos o tres días. Pero si no se rinden y hacen lo mismo, sin duda llegarán a oírlo igual.

Cómo usamos nuestra conciencia está ligado a cómo usamos el cerebro. Pero si piensas demasiado en el cerebro, acabas en «el ser humano es materia», así que creo que es mejor dejarlo en esto: el cerebro es solo una parte del funcionamiento de la conciencia humana que se mueve dentro de esta cabeza.

Nuestra verdadera sustancia es la conciencia, no el cuerpo. Este cuerpo no es el yo. Es el vehículo, el contenedor, el recipiente de nuestra conciencia. El estado de un ser humano que vive es el estado en el que el alma está encajada en este cuerpo físico y vive como una sola cosa con él.

Pero cada noche, al dormir, salimos del cuerpo físico, alma incluida. El acto de dormir —tomar el sueño— es un estado en el que el alma queda conectada solo por el cordón espiritual y se ha ido al otro mundo. Durante ese tiempo estamos haciendo el entrenamiento del Touitsu bajo nuestros Espíritus Guardianes.

En ese entrenamiento del Touitsu, en esa meditación con los ojos cerrados, se nos muestran toda clase de imágenes. Una parte de ellas aparece reflejada en el cerebro de nuestro cuerpo físico como sueños.

Pero a decir verdad, este mundo del cuerpo físico en el que ahora vivimos, este mundo que vemos y oímos con los cinco sentidos, es el mundo dentro del sueño. Mientras una persona viva pensando que este cuerpo es el yo, esa persona no está despierta. Está dormida.

Lo cual significa que vive en un estado semejante al de un sonámbulo. Es importante despertar del estado de sonámbulo y vivir con una conciencia verdaderamente despierta. Vivir con una conciencia despierta estando en este cuerpo físico es el estado de vivir con la divinidad manifiesta.

En la Reunión de Oración por Vídeo de ayer se habló de manera muy suave y muy dulce de cómo, en medio de lluvias torrenciales y grandes terremotos, los seres humanos albergan inquietud y miedo y toda clase de pensamientos; pero que si nos conectamos con nuestros Espíritus Guardianes y Deidades Guardianas mediante la entrega total a ellos, y vivimos dentro de la resonancia de la gratitud, entonces podemos llegar a reconocer que esas lluvias torrenciales, esos grandes terremotos y los diversos estados que pueden verse como purificación son en realidad motivo de gratitud.

Eso se debe en parte al carácter de las hijas, supongo, pero lo que dicen es la verdad. Así que, en verdad, deberíamos poder sentirnos agradecidos pase lo que pase. Pero no se llega a semejante estado de ánimo de un solo salto. Por eso cada uno avanza a su propio ritmo.

Para algunos, eso puede significar dar gracias a sus Espíritus Guardianes y Deidades Guardianas. Y con la conciencia en la que esa gratitud ha llegado a formar parte de ellos, algunos quizá estén en la etapa de sentir la unidad de sí mismos con lo que les rodea.

Cada uno de ustedes, creo, está teniendo sus propias y diversas experiencias; pero tarde o temprano, de una forma u otra, se convertirá para todos en una conciencia natural que la propia esencia es una con el Dios Universal, que somos hijos del Dios Universal, hijos de las Deidades, y que, siendo hijos, todos somos hermanos y hermanas.

Y quizá algunos de ustedes se hayan graduado ya incluso de esa etapa y hayan entrado —como

dije el otro día— en la etapa de aprendizaje de «Todos son mis propios hijos».

No tienen por qué ser iguales a los demás. Su propio ritmo está bien. No hay necesidad de compararse con nadie. Y sin embargo, el ser humano quiere comparar. Si sencillamente no puede evitar querer comparar, por favor cámbielo por comparar el yo de ayer con el yo de hoy, el yo de hoy con el yo de mañana.

Entonces cada instante de cada día de pulirse y elevarse se vuelve profundamente significativo. Mientras te compares con los demás, el corazón humano no crece.

¿Por qué no crece? Porque compararte con los demás no es más que ir a derecha e izquierda dentro del mundo de la oposición dualista. Criticar, condenar y juzgar a los demás estando tú mismo dentro de la oposición dualista es verdaderamente el caso de aquel que ve la paja en el ojo ajeno y no la viga en el propio.

Por eso creo que lo mejor es que nos graduemos de esa manera dualista de sostener la conciencia lo antes posible. Por costumbre, pensamos así a pesar nuestro.

Pero cuando piensas así, si pones tales pensamientos en tu oración —«Ah, este no es el verdadero yo. Mis Espíritus Guardianes están sacando a la luz y borrando estos pensamientos que no son el verdadero yo. Qué agradecido estoy. Que la Paz prevalezca en la Tierra. Que nuestras misiones se cumplan»—, entonces poco a poco el hábito de los pensamientos que no son tu verdadero yo se adelgaza.

Seguir haciendo eso sin cansancio y sin desfallecer es lo que significa «la forma que se desvanece y la Oración por la Paz Mundial».

«Ese aspecto de esa persona es una forma que se desvanece. Espíritus Guardianes, Deidades Guardianas, por favor bórrerlo. Que la Paz prevalezca en la Tierra»: con eso, el mundo de esa persona no cambiará.

Los demás no importan. Haces que el contenido de ti mismo, que estás sintiendo proyectado sobre los demás, se convierta en una forma que se desvanece. Siempre se trata de ti mismo.

¿Qué clase de mundo crees que es este mundo? Cada persona lo piensa de manera distinta. ¿Por qué de manera distinta? Porque estás proyectando tu propio contenido sobre el mundo. Meramente estás proyectando tu propio contenido sobre los demás y viéndolo.

Así que cuando miras a alguien y piensas «Ojalá esa persona no hiciera algo así. ¿Por qué lo hace?», la cuestión no es si el otro es bueno o malo. Significa que la semilla que te hace mirar al otro de manera crítica está dentro de ti. Es precisamente ahí donde debes mirar.

Solemos usar la expresión «volverlo hacia uno mismo»; y si practicas volver hacia dentro de ti lo que sientes fuera, con constancia, poco a poco, todos y cada uno de los días, entonces con el tiempo tu propia conciencia cambia de modo que el mundo que percibes con los cinco sentidos se te aparece como uno en el que no hay ni una sola cosa mala.

Ya ahora, entre quienes están aquí sentados escuchando en silencio, hay varias personas que viven de ese modo. Lo más fundamental es reconocer la propia divinidad como algo natural. Si en tu corazón hay aunque sea un 0,1 por ciento de duda sobre tu divinidad, no eres un

verdadero Shinjin, un ser humano divino.

Lo que estuve repitiendo durante un tiempo, hace unos meses, en esta sesión de estudio fue esto: por favor, háganse a sí mismos la pregunta «¿Qué soy yo?» todos y cada uno de los días. Y en vez de terminarlo con «¿Qué soy yo? Pues un espíritu de Dios», profundicen: «Entonces, ¿qué es un espíritu de Dios?». Y profundicen todavía más en lo que han desenterrado.

La manera concreta de hacer esto está escrita en las preguntas y respuestas entre Goi-sensei y sus Deidades Guardianas en «Ten to Chi o Tsunagu Mono», Lo que une el Cielo y la Tierra. De ese modo repites las preguntas y respuestas dentro de ti mismo. Entonces tu autorreconocimiento respecto de la divinidad se transforma en algo mucho más inquebrantable. Creo que quienes lo están haciendo realmente están cambiando.

La mayoría de la gente de la Tierra no trata de conocer lo más importante, que es qué son. Eso es porque han podido vivir sin saberlo. Pero el mundo al que la gente de la Tierra está a punto de enfrentarse es una era en la que no se puede ir más allá si no se ha captado con claridad qué es uno.

A la pregunta «¿Qué soy yo?» quizá haya quien piense: «Soy esta existencia física, y cuando muera todo desaparecerá». Pero quienes piensan que todo desaparece al morir simplemente tendrán la experiencia de quedarse boquiabiertos en el mundo de más allá de la muerte, así que no hace falta que forcemos las cosas diciendo: «Tu manera de pensar es errónea». Todos, cada uno, están simplemente haciendo el aprendizaje que necesitan.

Quienes dicen «No existe tal cosa como Dios ni Buda» lo hacen porque, por el momento, pensar así es un paso necesario para ellos. Los seres humanos no experimentan lo que no es necesario.

Por ejemplo, hay quienes dicen que sufren «por las relaciones en el trabajo» y demás; eso también se experimenta porque es necesario. No hay sufrimiento que sea innecesario.

Así que los seres humanos pueden sentir que detestan tener problemas, pero eso también se hace porque es necesario. A través de esos mismos problemas puedes hacerte más noble. A través de la experiencia de sentir dolor en alguna parte del cuerpo, entras en un lugar donde la conciencia evoluciona más.

Una vez cada varios años me da un lumbago. No puedo ponerme de pie. Me despierto por la mañana y digo: bien, voy a levantarme, y no puedo. Se convierte en: «¿Qué hago? Tengo trabajo y no puedo ponerme de pie».

Pero estas últimas veces, una sabiduría divina infinita ha estado descendiendo dentro de mí. Desde que esa sabiduría empezó a descender, cuando estoy pensando «No puedo ponerme de pie, ¿qué hago?», se me dice, primero, desde la posición sentada, que apoye las plantas de los pies y me ponga en cuclillas. Las rodillas pueden tocar el suelo. No puedo mostrarles el ángulo real, pero creo que es aproximadamente un ángulo vertical; en ese ángulo, se me dice, levanta el cuerpo hacia arriba, pasa a la posición de alzar las rodillas.

Temerosamente, hago exactamente lo que se me dice. Antes de haber estirado del todo la zona de las caderas y la parte baja de la espalda, surge ahí un pensamiento de miedo. Acabo pensando: «No, seguro que no puedo ponerme de pie». Pero se me dice: «Está bien, levanta el tronco», y lo levanto. Se me dice: «Estira las rodillas», y las estiro. Y entonces, aunque un

momento antes pensaba «No puedo ponerme de pie, ¿qué hago?», estoy de pie.

Después se me dice: «Camina». Pensando «¿De verdad podré caminar?», doy temerosamente un paso, y puedo caminar. Pero si pierdo el equilibrio del tronco, me desplomo otra vez. Y entonces vuelvo a empezar.

Habiendo tenido esa experiencia varias veces, aprendí algo. «Ya veo. Estar de pie sobre estas dos piernas significa que estoy de pie gracias a un equilibrio exquisito». Cuando ese equilibrio se rompe, el ser humano no puede sostenerse sobre dos piernas. Por supuesto hay diversas causas —duele la parte baja de la espalda, las rodillas se han debilitado, etcétera—, pero la gente corriente no tiene esa perspectiva del equilibrio exquisito entre las diversas partes del cuerpo. Estamos de pie y caminamos gracias a un equilibrio exquisito.

Que las manos hagan de manera natural toda clase de trabajos se debe también a que las células cerebrales y las células de las manos están conectadas por los nervios y actúan de forma coordinada. Se dice que la parte del funcionamiento del cerebro relacionada con las manos ocupa una proporción bastante grande. Hay dolencias como el dedo en gatillo, y puede haber momentos en que las manos no se muevan libremente, pero normalmente usamos libremente estos cinco dedos y podemos cocinar, tender la ropa y hacer toda clase de cosas.

Y cuando miramos más adentro del cuerpo, según las circunstancias acelera la respiración, o la ralentiza, y según las circunstancias intercambia la temperatura corporal profunda y la temperatura corporal superficial. La temperatura corporal profunda es la temperatura del interior del cuerpo. La temperatura corporal superficial es la temperatura del lado de la superficie del cuerpo.

En general, la temperatura corporal profunda sube mientras estamos despiertos. La temperatura sube. Y a cambio, la temperatura superficial baja. Luego, por la noche, cuando nos metemos en la cama y vamos a dormir, esto se invierte. Para dar descanso a los órganos internos, la temperatura corporal profunda baja. A la inversa, la temperatura superficial sube.

Algunos de ustedes, creo, habrán notado por sí mismos que la superficie del cuerpo se siente caliente mientras duermen; por ese mecanismo, el cuerpo está caliente mientras dormimos.

Y como dije hace un momento sobre la respiración que se acelera y se ralentiza, al mismo tiempo, dentro del cuerpo, los vasos sanguíneos se dilatan y se contraen, y el grosor de los vasos cambia según lo requieran las circunstancias.

Pero en una persona que ha dañado sus vasos sanguíneos, esta dilatación y contracción deja de funcionar libremente. Entonces se desarrolla arteriosclerosis, o se forma un pequeño coágulo de sangre llamado trombo; y si por desgracia llega a entrar en el cerebro, puede causar una enfermedad cerebral.

En verdad, es bueno mantener los vasos sanguíneos humanos en un estado en el que puedan dilatarse y contraerse libremente. Para eso es mejor mantener la sangre limpia. Pero cuando, por unas u otras circunstancias, la sangre no puede mantenerse limpia, aparecen trastornos en las articulaciones del cuerpo y ocurren otras muchas cosas.

Esto no puede tratarse todo en un mismo bloque. Cada persona es distinta y varía enormemente según las circunstancias, así que no puedo explicarlo todo aquí con facilidad; pero cada uno de

ustedes debería mirar de frente a sus propias células, cerrar los ojos dentro de una respiración lenta y serena, y comunicarse con sus células.

Entonces, cuando ocurran tales cosas, lo que sus células están sintiendo ahora y lo que querrían que ustedes hicieran les llegará como su propio destello de intuición, como intuición. Y eso conduce también a que puedan usar con habilidad este recipiente en el que su conciencia ha entrado y que está usando. Así que, por favor, pasen sus días sintiendo la conexión con sus propias células.

Bien, entonces, son ya las tres y nueve minutos. Formemos el IN de la Chispa Divina y demos por concluida la sesión.

< IN de la Chispa Divina, una vez >

Muchas gracias.

Ahora quisiera dar por concluida la sesión de estudio de hoy. La próxima será el sábado 5 de septiembre, la víspera del Festival del Renacimiento de la Divinidad Humana.

Bien, muchas gracias de nuevo a todos por acompañarnos hoy en tan gran número. Voy a encender los micrófonos de todos.

< Hora de Despedida >

Muchas gracias. Muchas gracias. Con esto doy por concluida la sesión de estudio de hoy. Gracias a todos.

Fin